

OPINIÓN // Andrea Giner, Profesora del Máster Universitario en Prevención e Intervención Psicológica

# La escuela como medio integrador

En el acceso a la educación se dan las mayores distancias entre la comunidad gitana y el resto de la población española. Las condiciones de vida de la población gitana están marcadas por la pobreza económica y la exclusión social en la inmensa mayoría de los casos" (Laparra, 2011).

En la escuela se encuentran con dos culturas que tienen rasgos en común y rasgos diferenciados. Por ello presta gran importancia la incorporación de elementos gitanos en la comunidad escolar. En primer lugar, en el currículum; en segundo lugar, considerar la incorporación en el aula o centro de aspectos culturales propios de esta etnia tales como cultura o lengua y por último la presencia de maestros, monitores de comedor o personas de apoyo de la etnia gitana.

Como ya anunciaba Calvo (2005), la Europa del futuro será cada vez más un mosaico pluricultural, nutrido con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida diferenciados de la cultura occidental. Si la sociedad quiere formar a los ciudadanos europeos del futuro, la educación intercultural se convierte en una necesidad y un desafío; pero ello implica, en la acción pedagógica, a toda la colectividad escolar, profesores, alumnos, padres y entorno comunitario, e incluso toda la sociedad. Es necesario que la escuela se adapte a la nueva situación y que toda la comunidad educativa se entregue para que los niños tengan una educación digna

pero desgraciadamente y como señalaba Abajo Alcalde, "la escuela refleja y reproduce las relaciones sociales desiguales. En el sistema escolar se vuelven a producir los mismos estereotipos y similares mecanismos de exclusión que en el resto de las relaciones interétnicas".

## PREOCUPACIÓN

La escuela es, en efecto, el gran instrumento de socialización. La preocupación de los padres gitanos es bien sencilla: si un niño gitano va a la escuela, ¿aprenderá a ser gitano? Posiblemente lo que va a aprender es a ser payo; y, si va a aprender a ser payo, ¿quién puede asegurar que después no se va a avergonzar de su cultura gitana?

La educación escolar tradicional no forma gitanos. La educación gitana tradicional forma gitanos. Existe una diferencia importante, tanto en los medios, como en los fines, entre la pedagogía que se pone en práctica en la escuela y la que se pone en práctica en la familia. Tanto para los padres como para los hijos, la entrada en la escuela es sinónimo de ruptura, ya que la sociedad y los modos de socialización gitanos no incluyen, dentro de su contexto, la instrucción escolar, a diferencia de lo que ocurre en el caso de las sociedades y de los modos de socialización no gitanos. (Liégeois, 1998).

Para conseguir una plena integración socioeducativa de los escolares gitanos en España hace falta incidir en diferentes aspectos: la regularidad en la asistencia a la



►► La educación escolar tradicional no forma gitanos. La educación gitana tradicional forma gitanos.

## Mecanismo

La escuela es, en efecto, el gran instrumento de socialización

## El objetivo

Toda la comunidad educativa debe trabajar por ofrecer una educación digna

escuela; la participación familiar en la educación escolar de sus hijos e hijas, y la modificación del nivel socioeconómico. Las recomendaciones para la implantación de políticas y las prácticas educativas, según Eugenio y Carrasco (2004) deben ir dirigidas hacia una política social, una política educativa y un movimiento asociativo comprometido y coherente con la inclusión, la cohesión social y la continuidad académica del alumnado gitano.

## UN POCO DE HISTORIA

La historia de los gitanos desde su llegada a la península ibérica viene marcada por la existencia de discriminaciones. Durante las últimas décadas poco a poco la situación de marginación que han vivido se ha ido corrigiendo, aunque no hay duda que aun queda mucho por hacer para que el pueblo gitano, sin renunciar a su manera de ser y de

vivir, tenga la posibilidad de vivir en posiciones de igualdad con una cultura que históricamente y por el hecho de ser diferentes los ha rehusado y menospreciado. Un reto colectivo donde la educación ha de jugar y juega un papel fundamental e imprescindible. (Fundació Jaume Bofill, 2003).

La experiencia como alumna de la VIU ha sido muy enriquecedora y la recomiendo a todos aquellos maestros, psicólogos, psicopedagogos o a todos aquellos que tengan relación o estén interesados en el mundo educativo ya que ofrece gran variedad de recursos para poder atender tanto a la diversidad del alumnado que esta presente en las aulas en este siglo XXI, como a sus familias. Los aprendizajes obtenidos en el máster han cumplido y superado las expectativas iniciales y han sido de gran ayuda en el quehacer diario como maestra. ≡